

CAMPDEVÀNOL

El municipio de Campdevàdol está situado a unos 6 km al Norte de Ripoll. Es límite con los ríos Freser y Merdàs, que sirven de frontera natural al pueblo junto con las cimas de las sierras de Mogrony y de Sant Marc d'Estiules, así como el sector montañoso de Sant Pere d'Auira en el Norte. Su término municipal contiene las antiguas parroquias de Sant Cristòfol de Campdevàdol, Sant Llorenç de Campdevàdol, Sant Martí d'Armàncies, Sant Pere d'Auira y Sant Quintí de Puig-rodon. El acceso se realiza fácilmente por la carretera N-152, que lleva de Ripoll a Puigcerdà.

Debemos remontarnos al año 890 para encontrar la primera referencia escrita al topónimo de la población, *campo de Aivandiali*, en el texto del acta de consagración de Sant Pere de Ripoll. Según el citado texto, el obispo Gotmar de Vic concedía a la iglesia ripollesa los diezmos de distintas parroquias de la demarcación, entre las cuales se encontraba la de Campdevàdol. En los siglos siguientes no existirá uniformidad en cuanto a la denominación del lugar, ya que el topónimo aparecerá escrito de diversas formas como *Villa Davandali*, *Villa Campo de Vanali*, *Campi de Avanal*, *Campo Avandali* o *Campo Vandali*. Las denominaciones hacen referencia a un hipotético propietario primitivo del lugar llamado Avàndal o Avànal.

El emplazamiento moderno de Campdevàdol es resultado del abandono de las antiguas parroquias de la zona, que antes del siglo XVIII se encontraban diseminadas por el actual término municipal. Progresivamente, los habitantes de los núcleos más aislados se fueron desplazando hacia los alrededores de una nueva iglesia parroquial, dedicada (como la antigua parroquia románica) a san Cristóbal y mucho mejor comunicada por su situación geográfica en la ribera del río Freser. También influyeron en el crecimiento de la población los movimientos migratorios que tuvieron lugar en épocas recientes, cuando, debido a la industrialización de la zona, se ocuparon los terrenos próximos al Freser.

Antigua iglesia de Sant Cristòfol

PRESIDIENDO UNA ESPLÉNDIDA VISTA DE LA ZONA, yacen los cimientos de la antigua iglesia románica de Sant Cristòfol de Campdevàdol, que perdió su culto debido al despoblamiento de su entorno y a la construcción, a finales del siglo XVII, de la nueva iglesia parroquial, alrededor de la cual se concentró la población. Este hecho acabó provocando el abandono de la primitiva iglesia, que se conoce popularmente como *la Vella* (la Vieja). Durante la Guerra Civil fue utilizada como depósito de explosivos, lo que ocasionó su destrucción debido a la detonación de su contenido. Para hallar los restos del edificio se debe seguir la carretera GI-401 que va de Campdevàdol a Gombrèn. Después del paso a nivel, a mano derecha, nace el camino llamado del cementerio, que en dirección al manso Coronas lleva hasta los restos del templo.

Una gran parte de la información disponible sobre esta pequeña iglesia proviene de los estudios realizados, pocos años antes de su destrucción, por el historiador catalán Ramon d'Abadal. Durante su trabajo en la zona, tuvo la oportunidad de describir tanto a la iglesia como a su interesante decoración mural, que el erudito medievalista publicó por primera vez en 1909. El trabajo de Abadal sobre las pinturas murales de Campdevàdol resultó de vital importancia, ya que apenas un mes después de su hallazgo fueron sustraídas furtivamente de su lugar de origen. Debido al expolio de estas pinturas, la reproducción que él mismo dibujó *in situ* es la única fuente de estudio existente.

Las primeras noticias que hacen referencia a este templo aparecen en un documento fechado en diciembre del año 987. El texto explica como los hombres de Gombrèn, ante el conde de Cerdanya-

Besalú, reconocían al monasterio de Sant Joan de les Abadesses como propietario de las tierras de Mogyrony. El documento explicita que el reconocimiento se hizo en el *locum veneraciones Sancti Christophori cuius basilica est in termino villa Ripollensis in Campo de Avandalo*.

El templo mencionado en dicho documento era una pequeña iglesia prerrománica, que luego sería reformada en el siglo XII. De la iglesia primitiva todavía pueden observarse los muros exteriores norte, sur y oeste; muros que, según las hipótesis de Abadal, servían para sostener una techumbre de madera, como se puede deducir de su pequeño grosor. La iglesia tendría una sencilla planta rectangular, y en su interior parece que había un altar embebido en el muro de levante. De esta primitiva iglesia provienen las pinturas murales que permiten datar la construcción entre finales del siglo IX y principios del siglo X, y que, de conservarse, serían una de las muestras más antiguas conocidas de pintura mural catalana. Debido a la desaparición de dichas pinturas, su programa iconográfico tan solo ha llegado hasta nuestros días gracias a las fotografías del dibujo de Abadal. Actualmente se desconoce incluso el paradero del dibujo original, que se perdió, junto con otras pertenencias del investigador, durante la Guerra Civil.



Vista de los restos

Lo que se observa en el dibujo corresponde a la decoración de uno de los muros laterales de la iglesia, con una superficie cercana a los 5 m de largo y 2 m de altura. Se apreciaban en ella las figuras de Adán y Eva, a un lado y otro del árbol prohibido, escena extraída del relato del Génesis sobre la caída del hombre, el pecado original y la expulsión del Paraíso. Gracias al estudio comparado de Charles L. Kuhn, que planteó similitudes con las miniaturas de diferentes manuscritos, el estilo de las pinturas se ha puesto en relación con la tradición hispanogoda, aunque su cronología debe ser posterior, lógicamente relacionada con la construcción del edificio. La historiografía, en efecto, acepta de forma general la teoría del estilo visigótico del conjunto, como probable pervivencia de fórmulas antiguas en contextos geográficos de zonas rurales y apartadas.

Como se ha dicho, la primitiva iglesia prerrománica de Sant Cristòfol fue objeto de una importante reforma en el siglo XII. En ella se destruyó el antiguo muro oriental para levantar un monumental ábside semicircular, del que aún se conserva su parte inferior. Dicho ábside tenía como adorno una cornisa decorada con un friso de dientes de sierra y apoyada sobre pequeñas ménsulas, según se aprecia en algunas fotografías antiguas; recuerda notablemente al de la vecina iglesia de Sant Quintí de Puig-rodon. Los muros restantes fueron conservados, añadiéndoles paredes internas para aumentar su grosor y sostener la bóveda de cañón



Base del muro absidal

con que se cubrió la nave del templo. Con estas reformas, por cierto, las pinturas murales antiguas fueron tapiadas, lo que sin duda ayudó a su conservación. Una de las singularidades de esta iglesia se hallaba en el acceso, que se situaba en la fachada sur, dando paso a una especie de nártex que se comunicaba con la nave principal y del que aún se puede ver su estructura gracias a los cimientos.

Existe una clara distinción entre el aparejo de las diferentes etapas de construcción. Las reformas del siglo XII, entre las cuales destacan el ábside semicircular y los muros exteriores, presentan un aparejo regular y de gran tamaño propio, característico del periodo. Por el contrario, las paredes pertenecientes al templo prerrománico están construidas de forma más tosca, apreciándose sillares desiguales unidos con mortero abundante.

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. DE, 1909, p. 387; ABADAL I DE VINYALS, R. DE, 1909-1910, pp. 714-715; ABADAL I DE VINYALS, R. DE, 1909-1913, pp. 202-204; BARRAL I ALTET, X., 1980, pp. 95-100; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, X, pp. 75-78, 336; COOK, W. W. S. Y GUDIOL RICART, J., 1950, pp. 21-26; GUDIOL I CUNILL, J., 1927, pp. 129-133; KUHN, C. L., 1930, pp. 3-9; MANCHO I SUÁREZ, C., 2006, pp. 197-210; POST, C. R., 1930-1966, I, pp. 166-170; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. DE Y GODAY I CASALS, J., 1909-1918, II, pp. 94-97.

Iglesia de Sant Llorenç

LA IGLESIA DE SANT LLORENÇ DE CAMPDEVÀNOL está erigida en el valle del río Merdàs, en un terreno ligeramente elevado de su orilla izquierda. Para encontrar su ubicación, se debe recorrer la carretera GI-401 que va de Campdevànol a Gombren durante unos 4 km, y al llegar a los alrededores del manso la Riera, se distingue fácilmente el templo a mano izquierda.



Vista sudoccidental

Sant Llorenç fue la segunda parroquia que se estableció en la demarcación de Campdevànol, llegando a tener, hasta inicios del siglo XX, un núcleo de población bastante importante en sus alrededores. Su nombre se documenta por primera vez en el año 1075, constando en las listas de la diócesis de Vic como *Sto. Laurencio de Camp davane* o *Campodavano*. El templo estuvo, desde mucho tiempo atrás, bajo el poder del monasterio de Santa Maria de Ripoll, como se puede deducir de un breve papal del año 1260, firmado por Alejandro IV, que confirma dicha posesión. Sin embargo, todavía sería motivo de disputa con la diócesis de Vic hasta el año 1367, cuando su dominio quedó consolidado gracias a la venta que ejerció el rey Pedro el Ceremonioso a favor del monasterio. Las necesidades del culto provocaron que la iglesia románica fuese reformada entre los años 1671 y 1674, momento en el que se le añadieron tres capillas y una sacristía, mientras conservaban parte del campanario y algunos de sus muros. En el año

1868 se le anexionó como sufragánea la iglesia de Sant Quintí de Puig-rodón, que perdió la parroquialidad debido al progresivo despoblamiento de su entorno.

Ya en el siglo XX, durante la Guerra Civil el templo fue incendiado por las fuerzas republicanas y reutilizado como depósito de armamento, lo que propició su posterior destrucción por las tropas franquistas. Actualmente se encuentra en buen estado gracias a la restauración llevada a cabo por la familia Capdevila, que se ocupa de su mantenimiento desde el año 1990, cuando el obispado de Vic le concedió una donación condicional. En dicha restauración se respetaron aquellas partes que aún se conservaban del templo antiguo, utilizando materiales diferenciados para construir de nuevo los elementos dañados o perdidos. Recientemente se han descubierto los restos de una antigua edificación prerrománica sobre la que se construyó el edificio románico de Sant Llorenç, que en época moderna fue utilizada como cripta para enterrar a los rectores de la iglesia y en la que todavía se puede apreciar la ubicación del antiguo altar. Los restos de este templo primitivo se pueden observar gracias a una reciente restauración, que ha dispuesto paneles de vidrio en el suelo.



Campanario

El templo tiene una planta de nave única, con la entrada en la fachada sur y presentando, en su cara norte, un notable campanario de planta cuadrada. Con una altura de dos pisos, dicho campanario es uno de los elementos más destacables del templo, con una decoración basada en frisos de arcuaciones ciegas y lesenas, típica del primer románico meridional. Cada piso se encuentra separado por un friso de arcuaciones ciegas y en cada cara del campanario se abren dos ventanas sencillas, una por cada piso, siendo la más elevada de mayor anchura. El aparejo es a base de sillarejo muy regular y bien pulidos. Todo ello indica que, junto con la parte inferior del muro sur (de características similares), el campanario es uno de los pocos elementos que se conservan de la iglesia románica, pudiendo datarse su construcción en el siglo XI.

En el interior de la iglesia también se conservan diferentes dovelas que se encontraban diseminadas en los alrededores de la iglesia y que pertenecían al desaparecido arco de medio punto de la primitiva portada. La nave está cubierta con una bóveda apuntada y, en su cabecera, el templo cuenta con un ábside recto en el cual se pueden observar algunos restos de pintura mural, en los que se aprecian motivos geométricos. Por el aparejo tanto de las capillas laterales como del ábside recto y de la bóveda, todos estos elementos deben fecharse en época moderna, fruto de las distintas reformas que tuvieron lugar durante el siglo XVII



Interior

INCENSARIO

Procedente de Sant Llorenç, en el Museo Episcopal de Vic se conserva un incensario románico de cobre esmaltado, catalogado con el número de inventario 184. Se trata de un incensario móvil que se sujetaba en suspensión, como puede deducirse de las anillas para cadenas que conservan en la zona donde se unen la base y la cubierta superior.

Pertenciente a los fondos del MEV desde su inauguración (1891), esta interesante pieza del mobiliario litúrgico tiene un tamaño de 11,5 cm de diámetro por 15 cm de alto, y aunque su fondo debía estar decorado originalmente con esmalte *champlevé*, hoy en día no queda casi nada de esta decoración. La cubierta, rematada en forma de torre, está dividida en varias secciones; en las dos superiores van pequeños arcos de herradura calados, mientras que en la inferior hay una serie de medallones con figuras angélicas, que se alternan con pequeños apliques decorados con un ave (o un reptil). La base semicircular presenta una sencilla decoración vegetal.

El incensario se puede inserir dentro de la tradición de esmaltes de la *oeuvre de Limoges*, de la que presenta todas las características estilísticas y técnicas habituales. Por la similitud con otros ejemplares, puede estimarse su fabricación durante la primera mitad del siglo XIII.

TEXTO Y FOTOS: MARTÍ BELTRÁN GONZÁLEZ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, X, pp. 78-79; DURAN-PORTA, J., 2015, II, p. 122-123; MORGADES I GILI, J., 1893, p. 167.

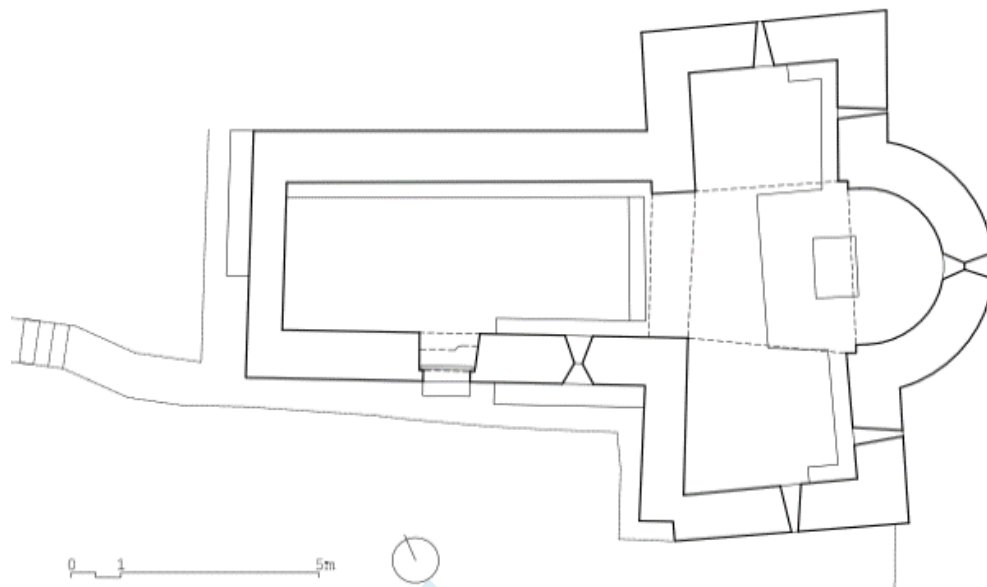
Iglesia de Sant Pere d'Auira

LA IGLESIA DE SANT PERE D'AUIRA se encuentra a 1200 m de altitud, en el sector norte del término municipal de Campdevàrol, en un paraje de difícil acceso. La mejor ruta para llegar, en coche, hasta su ubicación es por la carretera GI-401, que va de Campdevàrol a Gombren, y tomando el camino del cementerio que nace a mano derecha pocos metros después del paso a nivel. Siguiendo las indicaciones que van apareciendo durante su recorrido de más de 7 km –arreglado en los últimos años aunque no exento de irregularidades– se llega hasta el punto donde está la iglesia. También se puede llegar por varias rutas a pie desde Campdevàrol, que tienen una duración de aproximadamente cinco horas.

Cabecera

El templo se menciona en las listas de parroquias de la diócesis de Vic desde el año 1150, donde aparece como *Sto. Petro de Auire*. Su origen está relacionado con el vecino manso Rotllan, documentado desde el año 1180 y cuyos propietarios se apellidaban Avira o Auvira, de donde deriva el actual Auira. Hay que esperar hasta el 6 de setiembre del año 1235 para tener documentada una consagración. El acta se conserva gracias a una copia del siglo XVII, en la que se menciona como el obispo Bernat Calvó fue el encargado de officiar la ceremonia: *Sub anno domini millesimo docentesimo trigésimo quinto octavo die*





Planta

idus setembris, benedictum est dicti altari et ecclesia consecrata a Bernardo Dei gratia Episcopus vicensis in onore Beato Petro apostolo (En el año del Señor 1235, en el octavo día de los idus de septiembre, fue bendecido el mencionado altar y consagrada la iglesia por Bernat, obispo de Vic por la gracia de Dios, en honor a san Pedro Apóstol).

Lo apartado del lugar y la migración a zonas más habitadas fue, probablemente, la causa del despoblamiento de Sant Pere d'Auria. Alrededor del año 1425, Sant Pere perdió su categoría parroquial para fusionarse con Sant Quintí de Puig-rodon, cediendo también parte de sus terrenos a Sant Martí d'Armàncies. Actualmente la iglesia está restaurada y en buen estado de conservación gracias a la labor de los *Amics de Sant Pere d'Auria*, organización que radica en Campdevàrol y que además se asegura de que en la iglesia se celebre culto al menos un par de veces al año.

El templo está formado por una pequeña y sencilla nave rectangular, cubierta con bóveda de cañón, y con un ábside semicircular orientado hacia el Noreste. Por lo que se refiere a su iluminación, presenta dos pequeñas ventanas de derrame doble cubiertas por arcos de medio punto, una en el ábside y otra situada junto a la puerta de entrada, que se sitúa en el muro suroeste. También cuenta con un campanario de espadaña de doble vano, y con dos pequeñas capillas laterales cubiertas con arcos apuntados, que son resultado de unas reformas que el rector de Sant Quintí de Puig-rodon llevó a cabo entre los años 1637 y 1656; dichas capillas confieren a Sant Pere d'Auria su actual planta de cruz latina.

Las diferencias en el material utilizado en la construcción dejan constancia de las reformas que ha sufrido la iglesia. En primer lugar, el ábside presenta un aparejo muy regular y de gran tamaño. Junto con la nave, es posiblemente la parte más antigua de la iglesia, pudiendo pertenecer ambos a la segunda mitad del siglo XII. Resulta difícil distinguir las partes modificadas durante las reformas que pudieron tener lugar para la consagración del siglo XIII, mientras que sí son claramente visibles las que derivan de las reformas del siglo XVII. En general, tanto el material utilizado como las características de la construcción dejan en evidencia el carácter humilde y rural del edificio.



Interior



Detalle de la espadaña



Puerta con herrajes

REJA DE HIERRO

Procedente de Sant Pere d'Auira, el Museu Episcopal de Vic conserva una reja de hierro forjado románica con número de registro MEV 4303. Este objeto ingresó en el museo gracias a una donación del mosén Eudald Jolís, rector de Campdevàrol, que tuvo lugar entre los años 1911 y 1912. La reja de hierro, con su estructura articulada en múltiples volutas, tiene unas dimensiones de 65 x 40 cm y está formada por

un marco rectangular con dos bandas verticales en las que se retuercen haces de espirales, que se abren en tres juegos de diferentes medidas.

Según la especialista Lluïsa Amenós, esta pequeña reja sigue el mismo esquema que las que se utilizaban para cerrar espacios, ya que presenta unos marcos característicos a base de barras torcidas de forma helicoidal. Sin embargo, se desconoce si se trata de una obra con esquema original, o bien si está formada mediante la reutilización de distintas rejas románicas. Para datar la pieza puede tomarse como referencia la consagración del siglo XIII, momento para el cual parece que se fabricarían los elementos necesarios para la correcta celebración litúrgica, entre los cuales se habrían incluido las rejas estudiadas.

HERRAJES DE LA PUERTA

Procedentes de la misma donación, los hierros de la decoración de la puerta de Sant Pere d'Auira también se conservan en el Museu Episcopal de Vic (núm. inv. 4302). Con una estructura compuesta de diferentes piezas de metal aplanado, la decoración consiste en dos composiciones en forma de T, contrapuestas verticalmente y con los extremos acabados en doble voluta.

La datación propuesta por la historiografía para este conjunto apunta de nuevo al siglo XIII, siendo probable que su confección también deba relacionarse con la susodicha fecha de consagración. El tipo de composición es, en efecto, el común en el periodo románico avanzado, y se ha destacado su similitud con modelos de la misma época, como el que hay en una de las puertas del castillo de Peralada.

TEXTO Y FOTOS: MARTÍ BELTRÁN GONZÁLEZ – PLANOS: ROSA GIL GUACH

Bibliografía

ADQUISICIONS, 1911-1912, p. 705; AMENÓS MARTÍNEZ, L., 2010, pp. 42-48; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, X, pp. 80-82; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1956, p. 48.

Iglesia de Sant Quintí de Puig-rodon

MUY CERCA DE LA SIERRA DE SANT MARC, a una altura de 1120 m, se encuentra la antigua parroquia de Sant Quintí de Puig-rodon, ejemplo típico de iglesia rural cuyo progresivo estado de abandono amenaza con provocar su derrumbe. Para llegar al templo desde Campdevàrol hay que seguir la carretera GI-401 en dirección a Gombren durante cerca de 7 km, momento en que se debe tomar un camino que nace a mano izquierda. A partir de allí hay que seguir una pista forestal hasta llegar a la masía de Can Bac, que se encuentra muy cerca de la iglesia. Es imprescindible utilizar un vehículo apropiado para este trayecto, siendo recomendable hacer el último tramo a pie.

Sant Quintí de Puig-rodon perteneció a los condes de Besalú hasta el año 1096, cuando fue donada al monasterio de Santa Maria de Ripoll por Bernat II. En este momento es cuando aparece en los documentos por primera vez. También se puede encontrar su nombre en las listas parroquiales de los siglos XI y XII de la diócesis de Vic, apareciendo bajo denominaciones como *Sto. Quintino de Puig redon*, *de Puy redon* o *de Pug rotundo*. Debido al despoblamiento de la zona, en el año 1415 se le anexionó la vecina parroquia de Sant Pere d'Auira, y por el mismo motivo ambas, en el año 1868, pasaron a depender de Sant Llorenç de Campdevàrol.

El edificio románico se encuentra integrado en un conjunto de diferentes épocas, formado por la rectoría, las capillas laterales, la sacristía y un campanario de planta cuadrada. La construcción primitiva constaba de una nave única cubierta con bóveda de cañón, y de un ábside semicircular orientado hacia el Norte; la entrada se sitúa en la fachada oriental. Aunque los añadidos posteriores y la vegetación no dejan ver de forma clara la edificación, hay una única ventana en el ábside, que es posiblemente la parte más antigua de la iglesia junto con los muros del sector oeste. La estructura absidial exterior, en la que se aprecia una cornisa decorada con un friso continuo de dientes de sierra, junto con la parte visible de la fachada oeste, permite observar un aparejo más o menos regular y de buen tamaño. Todas estas características permiten fechar la construcción de la iglesia actual en el siglo XII. Resulta imposible sugerir ninguna fecha para la construcción del campanario, ya que su estructura permanece totalmente oculta debido a la espesa vegetación de la zona.



Muro del ábside

Como se ha dicho, Sant Quintí de Puig-rodon fue objeto de múltiples reformas en los siglos XVII y XVIII, en las cuales se añadieron la sacristía, la rectoría y un pequeño coro elevado que todavía se conserva. También se aprovecharon estas reformas para decorar toda la iglesia con pinturas murales, que a pesar del mal estado en que se encuentran aún se pueden apreciar casi en su totalidad.

Santa María
La Real fundación

TEXTO Y FOTOS: MARTÍ BELTRÁN GONZÁLEZ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, X, pp. 79-80.

Puente de la Cabreta

SITUADO SOBRE EL RÍO FRESER, el puente de la Cabreta o *d'en Cabreta* formaba parte del antiguo camino real que llevaba de Ripoll a la Cerdanya. El origen del nombre se debe a la creencia popular, sin demasiado fundamento, de que el conde Oliba de Cerdanya, apodado Cabreta (cabrita), fue responsable de la construcción del puente en la segunda mitad del siglo X. Para llegar hasta su ubicación hay que tomar la carretera N-152 que lleva de Ripoll a Puigcerdà; el puente se encuentra claramente visible a mano izquierda unos 2 km después de pasar Campdevàrol en dirección hacia Ribes de Freser, una vez pasada la colonia industrial de l'Herand.

Con una longitud de unos 53 m y un ancho total de cerca de 3, el puente de la Cabreta es un magnífico ejemplo de puente medieval catalán. Se trata de una estructura predidada por un gran arco principal, de medio punto, que consta de unos 24 m de luz y 12 m de altura. En la orilla derecha del puente hay un arco secundario, de unas dimensiones mucho más reducidas: 7 m de luz y 3 de altura. También presenta un par de arquillos de aligeramiento a ambos lados del arco principal, que a parte de ser de dimensiones distintas tampoco están situados a la misma altura.

El puente sólo conserva parte del tramo de la orilla derecha de factura románica, en la que se puede distinguir un aparejo formado por sillares alargados superpuestos de forma regular, lo que apuntaría a su construcción en el siglo XI. El arco principal y la orilla izquierda son fruto de modificaciones posteriores, entre las que se incluye la desviación del extremo oriental de la estructura para dar paso a la carretera. Además de estas obras para dejar paso a la nueva vía, algunas de las reformas pudieron ser llevadas a cabo en época moderna para subsanar los desperfectos originados por el paso del tiempo. También existe documentación que apunta a su destrucción parcial durante una batalla que enfrentó a las tropas del general Llauder contra los franceses en 1813, durante la guerra de la Independencia.



Vista del puente

TEXTO Y FOTO: MARTÍBELTRÁN GONZÁLEZ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, X, p. 82; LÓPEZ SÁNCHEZ, Á., 2010, II, pp. 15-44.

